

EL CIGARRAL, UN PEQUEÑO MUSEO

El cigarral sigue recibiendo visitas; es como un pequeño museo. Por él pasó todo lo que contaba en la política, en la ciencia y en la cultura de Europa. Pero el doctor Marañón era hombre muy abierto a todo. Se le veía con frecuencia paseando por Toledo con Santiago Cardeña, un ebanista que le había hecho algunos arreglos en el cigarral y que le detectaba piezas de interés artístico. Cardeña era una especie de escudero suyo. Con él iba también a los oficios de Semana Santa de la catedral. Sobre ello Gregorio Marañón hijo dice:

—Tenía muchísimos amigos, y cuando se paseaba por las calles de Toledo se le acercaba muchísima gente. A mi padre le encantaba la conversación con los artesanos del pueblo, con el carpintero, con el electricista; tenía largos diálogos con cualquiera de ellos. Y no sólo en Toledo. Mi padre, como médico del Hospital General, estuvo en contacto toda la vida con el pueblo, dando su medicina y sus consejos a todo el mundo. Le gustaba mucho hablar con la gente del pueblo, y en eso fue extraordinario, generoso, curioso; lo aprendió de pequeño con don Benito Pérez Galdós y luego, con su suegro, Miguel Moya, un periodista que dirigió «El Liberal» y que luego fue fundador y presidente de la Asociación de la Prensa, hasta que se murió, en 1922.

RECUERDO DE MIGUEL MOYA

—Miguel Moya es un personaje también muy interesante en la historia de los Marañón. ¿Qué recuerdos tiene de él Gregorio Marañón hijo?



—Le recuerdo muy bien. Era alto, rubio, con ojos azules, barba, muy aficionado a los toros. Me quería especialmente a mí, que era su nieto mayor, y en primavera y en otoño me llevaba a los toros. Todavía pesqué a Juan Belmonte en una de sus mejores épocas y a grandes figuras de la tauromaquia.



Gregorio Marañón hijo fue muchos años presidente de la Federación Nacional Taurina, cargo que dejó al ser nombrado embajador y que hoy desempeña el director general de Cinematografía Rogelio Díez Alonso.

—A través de mi abuelo —sigue diciendo Gregorio Marañón— conocí a Joselito y a Belmonte, y desde entonces he sido muy aficionado; no he perdido nunca la afición. Yo era muy amigo del pobre Antonio Bienvenida, y lo sigo siendo de Ortega, de Julio Aparicio, de Luis Miguel Dominguín. Mi padre era también muy aficionado. Tenía muy poco tiempo, pero todos los años veía varias corridas en Madrid, la del Corpus, por supuesto, en Toledo, y luego, en San Sebastián y en Francia. Fue médico y gran amigo de muchos toreros. El año 1930 ofreció mi padre un almuerzo a Rafael, el «Gallo», ese gitano colosal, que, además de torear, estaba fumando puros todo el día, en San Sebastián, y estábamos comiendo con los periodistas —la comida la daba mi padre en el casino— cuando uno de ellos, un periodista francés, le preguntó a Rafael, el «Gallo»: «Usted, naturalmente, ha viajado mucho, don Rafael. Conoce usted España, Portugal, toda América y me dicen que va con frecuencia a Italia, donde tiene buenos amigos. ¿Qué otros países conoce usted?» Era el año 1930, como he dicho, y Rafael, el «Gallo», como siempre, fabuloso inventor de grandes mentiras, en el sentido mejor de la palabra, dijo: «Pues además de esos países, ¿cuál quiere usted que conozca? Conozco la U.R.S.S., conozco Rusia.» En aquella época la U.R.S.S. era muy poco asequible para los turistas, y al ver el asombro de todos, el periodista francés cogió la onda y preguntó: «Pero, hombre, ¿cómo

*Así fueron las últimas horas
y los últimos instantes de un
ilustre español*



va usted a la U.R.S.S.?) Y entonces el «Gallo», muy tranquilo, sin dejar de chupar su puro, replicó: «Pues voy como todo el mundo. Embarco en Santander, desembarco en Francia y luego tiro a la derecha.» Mi padre fue belmontista; Belmonte fue su gran torero y su gran amigo. Luego le gustó mucho Domingo Ortega.

—¿Y a usted?

—Todavía alcancé los últimos años de Juan Belmonte, en 1930; reapareció una corta temporada y toreó muy bien. Yo he sido muy de Manolete, luego, de Pepe Luis Vázquez y de otros muchos. No quiero dejar de recordar aquí a ese gran torero y amigo que fue Marcial Lalanda. A Manolete, yo, que fui un gran manolete, le conocí muy poco; solamente una vez en Toledo me lo presentaron y tuve unas palabras con él en el callejón de la plaza. Era hombre de contestaciones muy concretas, de poca conversación. Parecía tener un complejo de timidez que otros tomaban por orgullo, cosa que no era verdad. Era un hombre sencillo, muy llano y muy inteligente.

—Todo el mundo se pregunta cómo no ha estudiado usted medicina. ¿Por qué lo dejó?

—Estudié tres años en la Facultad de Medicina de San Carlos, y luego lo dejé porque no tenía vocación. Me hice abogado, como mi abuelo, profesión que quiero mucho y a la que he servido dentro de mi modestia con cierta eficacia. Cuando fui a la Facultad



no fui a saber lo que era la medicina, porque ya lo sabía, lo sabía desde la cuna; he vivido cuarenta y cinco años al lado de un gran médico. Fui a buscar la vocación y no la encontré. Y es difícil ser algo sin vocación, pero más en algunas cosas concretas. Para ser militar, médico o sacerdote hay que tener gran vocación. En cuanto a mi padre, me dio libertad absoluta. Le hizo ilusión cuando le dije que iba a dedicarme a la medicina, pero él previó que yo no tenía ninguna vocación, y cuando le dije: «Papá, dejo la medicina», dijo: «Pues escoge lo que quieras, haz lo que quieras.»

Gregorio Marañón conoce América entera, desde el Canadá hasta la Tierra del Fuego, menos Bolivia y el Ecuador. Estuvo tres años en Nueva York como delegado en las Naciones Unidas «con aquel gran maestro —dice— que era José Félix de Lequerica». Durante doce años estuvo al frente del Instituto de Cultura Hispánica. Luego ha sido embajador de España en Buenos Aires, misión que ahora acaba de cumplir.

Lola AGUADO



LA PROVINCIA, 30 DIAS

BREVE REPASO DEL QUEHACER MUNICIPAL: ACTIVIDADES, INQUIETUDES Y PROBLEMAS

MARTINEZ EMPERADOR, «MEJOR POLITICO PROVINCIAL»

EL CANAL DE ISABEL II PUEDE PROPORCIONAR AGUA A VARIOS MUNICIPIOS MADRILEÑOS

Deficiente escolarización, negro panorama de la economía de la provincia y otros aspectos destacan durante los últimos treinta días transcurridos.

La actividad que más merece destacarse durante los últimos treinta días es, sin lugar a dudas, la cena-homenaje ofrecida a «Los mejores de la provincia», organizada por el diario «El Alcázar», que otorgó sus títulos a las personas que se indican, entre las que se encuentra, como «Mejor Político Provincial», el presidente de la Diputación, don José Martínez Emperador. Estos fueron los distinguidos por dicho periódico madrileño:

JOSE Martínez Emperador, consejero nacional, procurador en Cortes y presidente de la Diputación, «Mejor político provincial»; María Teresa Freire Conca, de Colmenar de Oreja, «Mejor alcalde de la provincia», a título póstumo; Enrique San Mateo Meana, inspector provincial del Movimiento y jefe del Servicio de Educación Física y Deportes de la Diputación Provincial, «Político distinguido durante el año»; Angel Arroyo Soberón, de Getafe, «Mejor alcalde» de municipios mayores; José Hernández Fernández, de Colmenar de Oreja, «Mejor alcalde» de municipios pequeños; José Partida Ventura, de Valdemorillo, «Alcalde distinguido»; Jesús del Nero Rodríguez, de Chinchón, «Alcalde distinguido»; José Miguel Lorente, de Miraflores de la Sierra, «Alcalde distinguido»; Jesús Ambrós Fabre, de San Fernando de Henares, «Alcalde distinguido»; Enrique Moya Mendieta, de Cámara de Esteruelas, «Mejor Alcalde»; Justo Velasco de la Peña, de Manjirón, «Ex alcalde distinguido»; María Teresa de los Mozos Martínez, de Pozuelo de Alarcón, «Mejor concejal»; Mateo Crespo de Santa Juana, de Robledo de Chavela, «Mejor consejero local»; Antonio Yunta Plata, de Getafe, «Mejor empresario de la provincia»; Arturo Buenaventura, de Madrid, avecinado en Valdemorillo, «Mejor benefactor de un municipio madrileño»; Tomás Paz Serrano, de Rascafría, «Mejor Cura Párroco», y Julián González, de Valdetorres del Jarama, «Mejor pregonero de la provincia».

Asistieron al acto, entre otros, Martínez Emperador, que presidía el acto, acompañado de Fernando Dancausa, ex subsecretario de Vivienda y consejero nacional por Burgos; Antonio Gullón, consejero delegado de DYRSA; Antonio Gibello, director de «El Alcázar»; Fernando de la Sota, subjefe provincial del Movimiento; Enrique Villoria, procurador en Cortes por Madrid; Carlos Ruiz Soto, subdirector técnico de la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco»; los tres vicepresidentes de la Diputación y Diputación en pleno, al-

caldes de la provincia y un numeroso público, amigos y simpatizantes.

Asistieron más de un millar de personas, que colmaban el amplio recinto del comedor del Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo. De muchos de los pueblos en los que su alcalde o cualquier otra persona figuraba como distinguido, acudieron en Pleno las Corporaciones Locales.

El autor de esta información se encargó de presentar el acto y dar lectura a los numerosos telegramas y cartas de adhesión de altas personalidades que no pudieron estar físicamente presentes en el acto, pero se unieron de corazón al mismo, entre los que mencionamos al presidente de la Confederación de Combatientes, José Antonio Girón de Velasco; gobernador civil de Madrid, Juan José Rosón; ex ministro, Manuel Fraga Iribarne, Cruz Martínez Esteruelas, José Utrera Molina, así como destacadas figuras del arte y el deporte.

IMPORTANTES DISCURSOS

Pronunciaron importantes discursos el director de «El Alcázar», Antonio Gibello; el consejero delegado de DYRSA, empresa editora de «El Alcázar»; Angel Arroyo Soberón, alcalde de Getafe, y José Martínez Emperador, presidente de la Diputación, que cerró el acto. He aquí el discurso que pronunció el presidente de la Diputación:

«Queridos amigos.

Sólo unas palabras, las precisas para agradecer a «El Alcázar» la deferencia que ha tenido con nosotros al concedernos el título de «Los mejores de la provincia», que, encuentro plenamente justificado en todos vosotros y no en mi caso, ya que sin ningún atisbo de modestia, la considero inmerecida.

Y digo que en mi caso la considero totalmente inmerecida porque el hecho de que un político con clara vocación popular se entre-

que de lleno a la tarea que voluntariamente ha elegido, no tiene ningún mérito y no merece por ello ninguna distinción; considero que a los cargos se viene a servir y no a servirse de ellos, porque cuando se toma posesión de un cargo se acepta una responsabilidad que es consustancial con su desempeño. A nadie se le obliga a ejercer u ocupar un puesto, bien sea designado o elegido. Esta idea de servicio es la que debe de presidir todas nuestras actuaciones públicas y no es ajena a nosotros, ya que comporta lo mejor y más valioso de todo nuestro ideario político.

Lo que sí es obligado expresar aquí y ahora, es el agradecimiento que debemos a «El Alcázar», porque en unos momentos como los actuales de preocupación sólo por los grandes temas y olvido de actuaciones delicadas y positivas, pero que no pueden ofrecer una rentabilidad inmediata, se haya acordado de resaltar, día a día, en sus páginas la problemática de este gran complejo humano, social y político, que configura la provincia de Madrid.

Que haya puesto de relieve la labor callada y anónima de unos hombres y mujeres que vienen entregando lo mejor de sus vidas en una tarea de solidaridad humana en favor de la comunidad y que premie, en resumen, este ejemplo que vienen ofreciendo de dar todo, sin pedir nada a cambio.

No es ningún secreto que vuestra labor no es brillante, quizá porque no tenga el resplandor y la notoriedad de otras más espectaculares, por ello no suele ser apreciada. Únicamente los que vivimos vuestros problemas estamos en condición de valorar vuestro trabajo y esfuerzo. Por ello podemos decir con auténtico conocimiento de causa que en nuestros pueblos se encuentran una serie de valores que conviene resaltar en unos momentos en los que el país y la sociedad española se debaten por encontrar un nuevo rumbo a su propio devenir político. No duele la desconsideración y desconocimiento del que sois objeto al considerar únicamente

como masa numérica electoral para llevar a las cimas del poder político a aquellos que ni os quieren ni os entienden.

Es verdaderamente doloroso que en nuestra provincia, al igual que en otras, por consideraciones políticas nunca verdaderamente bien comprendidas, ni por tanto, explicadas, la atención de la Administración y de los poderes públicos, se viertan generosamente en proporcionar bienes y servicios a las grandes poblaciones mientras se practica la mayor discriminación con los pueblos, convirtiéndolos, se quiera o no, en poblaciones de segunda y aun de tercera categoría.

No tiene mérito que quienes nos movemos en las provincias con una clara y definida vocación municipalista, intentemos por todos los medios remediar esta situación irritante y tratemos de conseguir aquellas cosas a las que los pueblos tienen pleno derecho como centros poblacionales de la comunidad nacional.

En más de una ocasión me he referido a esta situación como consecuencia de los viajes que durante seis meses hemos realizado por la provincia. Es totalmente inadmisibles que a la altura de 1977 en un país que trata por todos los medios de homologarse con los más prósperos y prestigiosos países del continente Europeo, existan todavía pueblos sin luz y sin agua, y que sus vecinos, por no existir en los municipios donde viven sistemas de trabajo, tengan que desplazarse diariamente a otros lugares más favorecidos para encontrar allí un sustento y un salario con que alimentar a su familia.

Mientras se den estas injustas situaciones, nosotros consideramos que la democracia no ha llegado a nuestros pueblos, nosotros nos encontramos en los Ayuntamientos, en la Diputación o en los Consejos Locales, por una clara y nunca desmentida vocación política.

No nos valen aquellos que hoy en descargo de una actuación pasada, que consideran comprometida para los tiempos que corren, dicen que el cargo que desempeñaron en la política española fue sólo por su condición de técnicos, cuando es lo cierto que cualquier cargo desempeñado con anterioridad tendría en el resto del mundo la alta categoría de político, pero ahora lo quieren rebajar a técnico, para eludir posibles responsabilidades y la tacha de colaboracionista.

Este no es nuestro caso, nosotros llegamos a la política porque tuvimos una clara vocación y la ejercimos con los instrumentos idóneos que la política de la nación y su constitución tenían entonces, pero como no nos asustan las confrontaciones ni cualquier otra clase de política que se vaya a desarrollar concurremos ahora con la misma moral que tuvimos en épocas pasadas.

Si a nosotros se nos puede calificar de populares, es porque procedemos del pueblo y en este pueblo entrañablemente sentido hemos venido volcando nuestras mejores ilusiones. Nosotros, entiéndasenos bien, no tenemos ningún pasado que ocultar, ni ninguna fidelidad que esconder. Nosotros fuimos lo que fuimos y somos lo que somos a través de la voluntad popular y con este talante y personalidad comparecemos, porque nadie nos puede achacar ninguna concomitancia con aquellas prácticas capitalistas que al pueblo le repugnan porque le son lesivas y perjudiciales.

Ninguno de nosotros tiene intereses económicos que defender a ultranza.

Por ello, decimos ahora sin jactancia y sin ningún tipo de enemistad política y sólo como leales competidores, que estamos y estaremos en la confrontación de este momento de reforma y que sólo el pueblo de España tiene derecho a decidir quién y quiénes habrán de representarles.

Que el pueblo, el auténtico pueblo de esta nueva España moderna, dinámica y esperanzadora diga cuál es su decisión en la hora electoral que tenemos anunciada por el Gobierno y que todos debemos someternos limpiamente a esta prueba de fuego de la confrontación popular.

En más de una ocasión os he dicho que, excepto las sobrenaturales, no existen verdades absolutas, que todas son verdades relativas.

Muchas de las verdades que hoy se presentan con agresiva novedad son ya viejas y entrañables para nosotros y hemos tratado de ponerlas en práctica y si no ha sido posible acháquese a lo que se quiera, pero nunca a estas verdades mismas, porque las auténticas verdades de una acción social para el pueblo las presente quien las presente, son necesarias e imprescindibles en una democracia noble y apacible.

Queridos amigos, os dije en un principio que no quería ser extenso, sólo quería felicitaros y felicitaros porque todavía podemos reunirnos con alegría y porque siendo fieles al presente y al futuro que encarna la Corona no tenemos por qué renunciar al pasado. El futuro pertenece a España y a los españoles, y no es lícito su manipulación por nadie. Quisiera, por último, daros las gracias a todos y esperar que en un mañana próximo podamos reunirnos con un motivo tan grato como el que nos convoca ahora. Nada más. ARRIBA ESPAÑA, VIVA EL REY.»

PRESUPUESTOS MUNICIPALES

En la mayoría de los pueblos se han celebrado plenos municipales con el fin de aprobar los presupuestos ordinarios municipales para el actual ejercicio económico. Sobre todo en las poblaciones del alfoz de Madrid se observa un crecimiento de las cantidades presupuestadas, aunque no tan altas como el cúmulo de necesidades que tienen los ayuntamientos, exige. Pero es que, como es sabido, una cosa es que las Corporaciones propongan y otra que se aprueben, porque luego viene Hacienda con la rebaja. De cualquier forma, por citar algunos «botones de muestra», tengo a mano los presupuestos de Alcalá de Henares, que asciende a 425

millones; el de Getafe, que sube a 368 millones; a 206 el de Torrejón de Ardoz, etc.

LA PRESA DE MIRAFLORES

Y también ha sido y sigue siendo noticia la Presa de Miraflores de la Sierra, que ha estado en las primeras páginas de los periódicos. El alcalde de la población serrana dijo ¡Basta!, y presentó las correspondientes querellas en el juzgado contra los responsables, a su juicio, de los organismos y empresas que en la presa inicial no cumplieron su compromiso. A la vez el primer regidor municipal de Miraflores manifestó que el Ayuntamiento no ponía «ni un céntimo» para la restauración del aludido embalse. La Diputación prometió 40 millones, y por fin, el Ministerio de Obras Públicas, que ha hecho suyo el problema se dispone a conceder los 100 millones restantes para construir una nueva presa que resuelva, de una vez, este acuciante problema.

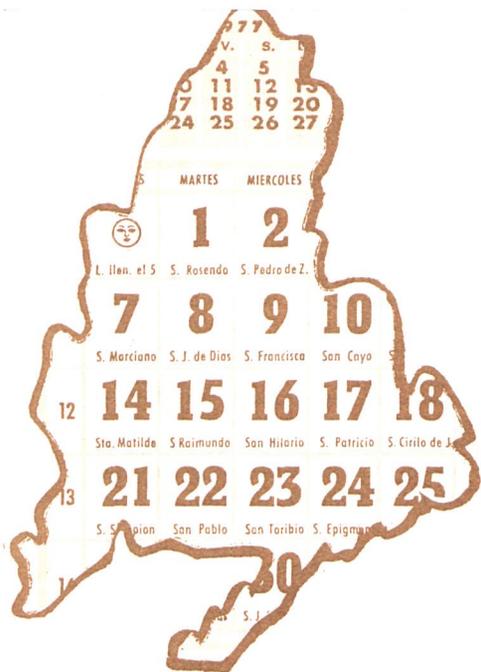
EL CANAL DE ISABEL II Y EL ABASTECIMIENTO DE AGUA

En un Consejo de Ministros se aprobó un Real Decreto por el que se reestructura el Canal de Isabel II, ampliándose su ámbito territorial que excederá de la provincia de Madrid. En consecuencia, podrán acometerse un plan que ejecutando obras para los ayuntamientos que lo soliciten o prestándole asistencia técnica, permitirá una acción para la mejora de la calidad de vida y medio ambiente de la provincia de Madrid.

Y hablando de agua, hay que registrar también la reunión del ministro de Obras Públicas y el presidente y el director del Canal de Isabel II para estudiar la puesta en marcha de un plan que atienda según un orden de prioridades a las necesidades de diversos pueblos de Madrid que han sufrido sequía en 1975-76. En primer término se abordará el problema de los 18 pueblos que constituyen la llamada «sierra pobre» y de los que el presidente de la Diputación se interesó muy de cerca. Igualmente estudiará la situación de núcleos urbanos como Móstoles, Fuenlabrada y Parla, con abastecimientos actuales deficientes.

Martínez Emperador recibe el título de «Mejor político provincial», de manos del director de «El Alcázar»





LA PROVINCIA, 30 DIAS

Recientemente, el presidente de la Diputación inauguró en Griñón una estación depuradora perteneciente a la Fundación Provincial de Aguas que sostiene la Corporación Provincial y que facilita el suministro a ocho pueblos del sureste madrileño.

NEGRO PANORAMA DE LA ECONOMIA DE LA PROVINCIA

Un detallado informe elaborado por el Gabinete Técnico del Consejo Provincial de Empresarios que analiza el desarrollo de la provincia en el pasado año de 1976 señala una grave caída de la actividad productiva, con su primer efecto el paro y el déficit de la balanza de pagos. El sector agrario, junto con el industrial y la construcción son los más afectados. Y por si fuera poco las fuertes heladas padecidas en los primeros días del mes de abril fueron, en expresión del presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria, «la puñalada que el campo necesitaba». Se considera como una auténtica catástrofe, sin precedentes que viene a agravar el problema que tiene planteado el campo madrileño, porque lo que se realiza es un estudio exhaustivo para solicitar del Gobierno la declaración de zona catastrófica, y en consecuencia, se concedan créditos especiales a los agricultores, moratorias de pagos, ayudas y subvenciones, etc.

De forma muy especial han sido afectados los frutales, viñedo y huertas.

DEFICIENTE ESCOLARIZACION

Según unas manifestaciones del delegado provincial de Educación y Ciencia, unos 60.000 niños todavía están escolarizados deficientemente, si bien este grado de deficiencia varía. Para atajar estos problemas se están construyendo o se van a construir pronto 43.360 nuevos puestos escolares, lo que vendrá a paliar los problemas de incremento de escolarización y, por otra parte, permitirá disponer de mejores centros educativos en sustitución de aquellos que motivan una escolarización deficiente.

Y muchas cosas más quedan en el tintero, pero el espacio y el tiempo mandan.

Bonifacio VAREA

LOS PLENOS DE LA DIPUTACION

OBRAS POR VALOR DE 400 MILLONES CON CARGO AL PLAN BIENAL

632 MILLONES PARA LA NUEVA MATERNIDAD

LA Diputación Provincial de Madrid ha celebrado su Sesión Plenaria, en cuyo Orden del Día figuraban 220 asuntos de gran importancia para el desarrollo de la provincia. Se aprobaron obras con cargo al Plan Bienal por valor de 400 millones de pesetas, con lo cual se pone en marcha el propósito del señor presidente de que dicho Plan, importante en 3.200 millones, se tramite y se ponga en vía de ejecución dentro del presente año. También se aprobó con igual fin la redacción de proyectos que afectan a diferentes obras en distintos municipios madrileños por valor de 180 millones de pesetas, y se autorizaron, asimismo, la concesión de subvenciones para la ejecución de obras por un total de 15 millones de pesetas.

TRABAJO DE INVESTIGACION

La Comisión de Educación, Deportes y Turismo presentó al Pleno, mereciendo la aprobación de éste, un proyecto de trabajo de investigación arqueológica en la ciudad romana de «Complutum», bajo la dirección de don Dimas Fernández Galiano, director del Museo Provincial de Guadalajara, y otro proyecto de trabajo y excavaciones sobre proyección y valoración científica de los yacimientos pleistocenos, prehistóricos y paleontológico de la provincia de Madrid, que será realizado por un equipo de expertos dirigidos por don Manuel Santoja Gómez, conservador del Museo Arqueológico Nacional. Igualmente aprobó un proyecto de convenio entre la Federación Castellana de Fútbol para la construcción y mejoras de campos de este deporte en diversos pueblos de la provincia de Madrid, durante

los años 77-78, contribuyendo la Diputación Provincial con el 50 por 100, equivalente a 50 millones de pesetas.

La Comisión de Prensa y Propaganda presentó a la consideración del Pleno las Bases de un Concurso entre artistas españoles, con el fin de elegir el Cartel Anunciador de la Gran Corrida Extraordinaria de Beneficencia 1977, y las Bases del Programa Oficial de dicha Corrida Extraordinaria. Ambos asuntos fueron aprobados.

PLENO EXTRAORDINARIO

Finalizado el Pleno Ordinario se reunió en otro de carácter extraordinario en el que se aprobó el Proyecto de Presupuesto Extraordinario, para financiar las obras del nuevo Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología, que importan 632.205.000 pesetas y el proyecto de presupuesto, igualmente extraordinario, para financiar el Plan de tipo comunitario en beneficio de los Municipios de la provincia, por un importe de 175 millones de pesetas. Dichos presupuestos se dotaron con una operación de crédito a concertar con el Banco de Crédito Local de España.

Finalizadas ambas sesiones, el señor presidente se reunió con los informadores provinciales, a los que significó su complacencia porque el Pleno celebrado era una clara demostración de cómo trabajaba la Diputación, poniendo en su cometido entusiasmo y eficacia, lo que le permitía poder reiterar su promesa de que la mayoría de las obras afectan al Plan Bienal serían tramitadas y subastadas en el presente ejercicio.

Bonifacio VAREA



POLITICA INTERNACIONAL

EL DIALOGO USA-URSS, AMENAZADO

Por
J. L.
GOMEZ TELLO

Siguiendo una táctica bien conocida y que ha hecho sus pruebas, cada cambio de inquilino en la Casa Blanca se acompaña, en el Kremlin, de una especie de pruebas de fuerza en que son sondeadas las intenciones y la dureza o flexibilidad del nuevo presidente norteamericano. En el caso de Jimmy Carter, el «examen» revistió características especiales: los «expertos» soviéticos habían predicho una victoria de Gerald Ford en las elecciones, tomando quizá sus deseos por realidades, y sólo con la sorprendente victoria del «vendedor de cacahuetes» en la convención republicana comenzaron a interrogarse seriamente sobre un candidato que en pocos meses había ocasionado tal conmoción en las costumbres políticas estadounidenses. Un desconocido que había batido a rivales mucho más experimentados. Por si fuera poco, un idealista, con acentos espirituales que le hacían remontar hasta los peregrinos del «Mayflower» y los «padres fundadores» de la Unión.

Nixon, el «trapacero», era conocido y se le había manejado a placer, sin preocuparse excesivamente de las veleidades del viaje a Pekín. Ford, el rutinario, no era peligroso, porque Kissinger permanecía junto a él, y la diplomacia norteamericana seguía los mismos caminos. La prueba es que Nixon se había entendido con Breznev en la entrevista de Vladivostok sobre reducción de armas estratégicas y Ford había acudido a la conferencia de Helsinki, que durante largos años constituyó la idea obsesiva de Breznev.

Pero Carter era una incógnita, y además se había desprendido del brillante Kissinger, reemplazándole por el meticuloso abogado Cyrus Vance, que recibió como herencia un buen número de cuestiones pendientes de solución en el Departamento de Estado: Oriente Medio —con las perspectivas de una reactivación de la conferencia de Ginebra, pero con la paz o la guerra siempre pendientes de un hilo—, la crisis de Rhodesia —agravada por el fracaso de la misión Kissinger y la aparición de los soldados cubanos y el armamento soviético en Angola—, Chipre —con sus implicaciones griegas y turcas—, la conferencia para la reducción de bases y fuerzas militares en el centro de Europa —estancada tras tres años de monótonas reuniones en Viena— y, sobre todo, las conversaciones

con los soviéticos para un acuerdo de reducción de armas estratégicas, el llamado «SALT 2», el más importante problema en las relaciones entre Norteamérica y la Unión Soviética. Una oscura y grave amenaza sobre toda la humanidad, pero también el más vivo tema de divergencias entre las dos superpotencias nucleares.

El acuerdo «SALT 1» fue firmado con relativa facilidad en la euforia de la diplomacia de Kissinger. En definitiva, no se trataba más que de fijar un «techo» el número de misiles nucleares de cada una de las partes, como base de futuros y más decisivos pasos. Y como tanto los arsenales de la Unión Soviética como los de Estados Unidos están bien abastecidos, pudieron darse cortes más espectaculares que efectivos. De todos modos, la cifra de 2.400 misiles para cada país no altera el hecho evidente de que en la hipótesis de una guerra cada contendiente dispone de suficientes recursos para aniquilar a su adversario y un margen grande de posibilidades de destruir su capacidad de respuesta con un ataque atómico por sorpresa. El valor de este tratado fue solamente el significar un primer paso al que debían seguir otros, partiendo de la previa suposición de que se había establecido una atmósfera de confianza y de que no se harían trampas con las reglas de juego.

Lo malo es que esa confianza y ese juego limpio no han sido respetados. Los medios especializados del Pentágono y un cierto número de senadores suspicaces no tardaron en denunciar las infracciones que la URSS estaba cometiendo al acuerdo, además de estimar peligrosas para la seguridad norteamericana las concesiones hechas por Kissinger, para quien las SALT representaban el pilar básico de su diplomacia distensiva. Los norteamericanos preparaban armas nuevas, como el proyectil «Cruise», y los soviéticos, para no ser menos, aceleraron la fabricación de los «SS918», capaces de transportar ocho cargas nucleares de 1 megatón, o los «SS8» submarinos, sin comparación en ningún arsenal, puesto que son el primer arma intercontinental por su potencia y la segunda por la distancia que alcanza, sin contar el avión «Backfire». En cuanto a la confianza, pareció haberse restablecido cuando Breznev y Ford se encontraron en Vladivostok, en noviembre de 1974, y estuvieron conformes en dar «luz

verde» para el acuerdo «SALT 2», que Breznev debía firmar en un viaje espectacular a Estados Unidos en el verano de 1975. Pero desde entonces, esa confianza se ha disipado, sin que la conferencia de Helsinki la restableciera más que momentáneamente. La intervención soviética en Angola —por cubanos interpuestos— alarmó a Kissinger, quien aseguró que aquello no podía repetirse. La realidad es que después han llegado las incursiones a partir de Angola contra el Zaire y los discursos, promesas y tratados que hicieron o firmaron Castro y Podgorny durante una coincidente visita por el África negra. Una tempestad de suspicacias ha marcado así el primer contacto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética después de la llegada de Carter a la Casa Blanca.

Si los soviéticos habían supuesto que la inexperiencia en política internacional del nuevo presidente les sería útil se han equivocado, por la simple razón de que, justamente por el mismo motivo, el presidente debía dar pruebas de firmeza a la opinión pública de su país en una primera etapa en que se siente muy críticamente observado, y a un congreso dispuesto a hacer ver que, después de Kissinger, la política internacional también es problema de la competencia del Capitolio. Y además, el Kremlin se equivocó al suponer que el idealismo de Carter no pasaba de ser un truco electoral. De ahí su sorpresa al recibir los impactos directos que supuso la defensa abierta y sin tener en cuenta las complicaciones internacionales hecha por Ford de los derechos del hombre. En el caso concreto de la Unión Soviética, su postura a favor de los «disidentes», su carta a Sajarov y su acogida a Bukowski en la Casa Blanca, donde Ford, en cambio, no quiso recibir a Solzjenitsyn para no comprometer sus relaciones con Moscú.

Con este fondo, la visita del nuevo secretario de Estado, Cyrus Vance, a la URSS, tenía que concluir en un fracaso, aunque la palabra haya sido eludida por los portavoces del Kremlin y la Casa Blanca, por el propio Vance y por su interlocutor, el ministro soviético de Asuntos Exteriores, Gromyko. No podía esperarse que en tres días de diálogos —con participación de Breznev en los últimos momentos— pudiera irse muy lejos en la elaboración de unos acuerdos de tal importancia y primordialmente técnicos. De



POLITICA NACIONAL

lo que se trataba en realidad era: por parte del Kremlin, irritado por las declaraciones norteamericanas acerca de los «disidentes», de explorar hasta dónde llegaba la firmeza de Carter, y del lado norteamericano, de advertirle a Breznev de que se estaba dispuesto a negociar y que se deseaba mantener la política de distensión, pero no en las condiciones que impusiera la URSS. Vance llevaba dos propuestas alternativas: o reducción sustancial del «techo» de misiles nucleares fijado en Vladivostok, o bien, si este límite de 2.400 proyectiles se mantenía y el acuerdo de Vladivostok seguía siendo válido, no se incluirían en él ni los «Cruise», ni el avión «Backfire», que serían objeto de una nueva negociación, «SALT 3». Gromyko declaró ambas propuestas inaceptables y formuló otras que Vance consideró a su vez imposibles, puesto que pretendía que los «Cruise» tenían que ser incluidos en las limitaciones del «SALT 1», aunque los norteamericanos lo niegan.

Pero más importante que estas divergencias, que han conducido al fracaso, es el tono abrupto de la negativa de Breznev o el virulento ataque lanzado por Gromyko en una conferencia de prensa en que llegó a golpear con los puños el pupitre. Los soviéticos no piensan modificar su posición y, por supuesto, los norteamericanos tampoco. Se camina, pues, a una clara fase de endurecimiento en las relaciones entre Moscú y Washington, aunque después del regreso de Vance a Washington las declaraciones de ambas partes parezcan más prudentes y matizadas. Se insiste, sobre todo, en el hecho de que se haya acordado una nueva reunión en Ginebra, en mayo, y se formarán comisiones para estudiar otros problemas pendientes. Pero la prueba de fuerza radicaba en estas conversaciones «SALT», y los resultados están a la vista. ¿Hay probabilidades de un remiendo? El plazo de espera no puede ser largo, porque el 3 de octubre próximo concluye la validez del acuerdo «SALT 1», y a partir de esa fecha sería más que posible una acelerada carrera de armamentos nucleares. Sin contar que los observadores han advertido que Breznev tiene mal aspecto físico y experimenta otra vez dificultades para hablar. Es tanto como decir que hay dudas sobre el tiempo que su salud le permitirá permanecer en el Kremlin y en el poder.

¡HAGAN JUEGO!

Por
J. de S.

Así lo cuentan a las crónicas: el aeropuerto levantino de Monóvar estaba protegido por el XIV Cuerpo de Guerrilleros, la mejor unidad comunista. Ellos se quedarán para organizar la resistencia. Díaz, enfermo al parecer, se marchó antes, y en el último vuelo, Dolores Ibarruri, Uribe, Castro..., pero Togliatti y Fernández Checa que quedaron. Treinta y siete años de clandestinidad han terminado ya para «El Partido Comunista de España».

El 14 de abril de 1954, Martínez Barrios inventa la «política de reconciliación nacional, «la solución pacífica». Santiago Carrillo, muerto Stalin, hace suya la idea de la reconciliación nacional y comienza con ella una nueva estrategia capaz de absorber incluso a católicos y falangistas que sueñan con su revolución pendiente. De marzo de 1939 a abril de 1977 hay un gran sadwich histórico en el que ha cabido toda mezcla de salados y dulces. Pero la historia es la historia, aunque a algunos no les guste. De todas maneras hay cosas curiosas: los stalinistas pueden ser demócratas en 1977, pero dicen que los franquistas no pueden serlo. ¿Para hacer política hay que hacer estas afirmaciones? Los españoles de la postguerra opinamos de distinta manera. O juegan todos o se rompe la baraja, y no estamos para quedarnos sin naipes, ahora precisamente que nos estamos descartando del as de oros que nadie lo quiere jugar. Como decía el Abate Pierre: «al hombre, antes que hablarle de Dios hay que darle un techo y una camisa. Con la economía no se puede jugar. Bueno, pues otras elecciones, después de tantos años, para que jueguen todos, al menos todos los que han alardeado de demócratas. Esperemos que no sea por puro mimetismo estratégico. Otro paréntesis que se cierra, también en abril que parece ser el mes histórico por excelencia en nuestro país. Las últimas son un lejano recuerdo que nadie debería reavivar en la conjugación de los verbos políticos activos, sólo

en los pasivos para que sirva de lección aprovechable y constructiva.

Gabriel Jackson, a quien hace poco se le ha publicado en España su libro «La República española y la guerra civil», cuenta en el mismo: «Incapaz de formar un centro fuerte, Portela presidió, sin embargo, la campaña electoral con justicia y dignidad. Levantó toda censura de prensa y prefirió el riesgo de la violencia esporádica a tener que emplear a la policía en gran escala. Advirtió a las izquierdas contra «la acción directa» y criticó amargamente a los conservadores ricos, que por supuesto no se mezclaban personalmente en las peleas callejeras, pero que no vacilaban en subvencionarlas...».

El 20 de febrero se conocieron los resultados con las cifras oficiales. El Frente Popular había sacado elegidos 257 diputados, las derechas 139, y el centro, 57. En votos las cifras fueron 4.700.000 para las izquierdas y 3.997.000 para las derechas.

¿Qué por qué cuento todo esto?, pues porque me gusta pensar que el escritor nazi Spengler se equivoca en lo de su teoría de los ciclos históricos y sus repeticiones. Estas elecciones son, han de ser nuevas. Hay una corona con un Rey que quiere ser el Rey de todos los españoles y sabe lo que es reinar y gobernar y la diferencia política que en ello hay, tampoco desconocido por otra figura que ha batuteado la praxis política de nuestra España últimamente. Si siempre ha sido importante la asepsia en los temas electorales, ahora es más que nunca. La Corona está por encima y no es cuestionable y los que llevan el timón de la política saben lo de la mujer del César, que no sólo ha de ser honesta, sino que, además, ha de aparentarlo. Las elecciones han venido, casi con las mismas razones que la primavera. Hay que aguardarlas con esperanza y con juego limpio. ¡Hagan juego, señores!